



Encuentro de mundos en una sola esfera

Carlos Wilfredo Erazo Guerrero

Docente Departamento de Humanidades

(Poema 1605 de las 10 y cinco del tiempo de ahora)

¿El inicio y el fin de algo
verdaderamente se contienen?
parece ser la eterna pregunta,
aunque a veces todo parece quedar en nada.

¿No se dice acaso que el universo es una esfera
cuyo centro está en toda partes
y la circunferencia en ninguna?

Acaso ya desde un comienzo de nuestra conquista
ya fuimos globalizados, llegó a nosotros la fe
cuando en Europa había contrarreforma
somos la tierra descubierta, somos lo que aprendimos
ya por temor al látigo, por hábito, por norma,
la suma de muchas etnias encontradas
por ello nuestro sello amable y fiestero
para todo el que llega a nuestra América.

No siempre el que usa el arma es el malo
y los que la fabrican los buenos
hay muchas ideologías en el mundo cargadas de victorias
en el mundo se alzan banderas, se proclaman cambio.

Recuerdo a Erasmo con su humanismo
al interpretar en su lengua la Biblia causó la contrarreforma
y acaso no lamentó el desgarrar de esta manera la iglesia de Cristo
en un caso y el otro pongo en la equidad de la vida estos ejemplos
para ser justo en los axiomas.

Hoy por hoy nuestra América tierra querida
de cantos de revoluciones de historia
de encuentros de cantos de victorias
fundaciones y fusiones al unísono todas
de la virgen evangélica y la pacha mama la tierra.

Del canto del negro con el tambor ritual y la santería
¿acaso en su corazón no estaba Senegal,
en su alma su África y en sus pies la cadena?

Somos la modernidad en ese encuentro
hijos de verdugos y de las víctimas
de los invasores y los invadidos.
Seríamos entonces el golpe y la espada,
el conquistador y el conquistado,
la rueda de tortura y el gemido,
la víctima y el victimario.

Para ese instante colonizador
ya somos modernos, ya poseemos la esfera
ya no empezó acaso la globalidad en nuestra América
ya lo bastante humanos para entender el humanismo de Europa
las aventuras de Cervantes en su Quijote, se practicaron
los cronistas de Indias redactaron.

Ya un Tomás Campanella en su obra la Ciudad del sol
las utopías inalcanzables no parecen serlo cuando del imperio incaico
le comentan.
Ya el cronista Garcilaso De la Vega menciona su buen Rey
que esta tierra
es algo bello para en un escrito plasmar.

Un día del 1590 Cervantes hastiado pidió una vacante al Consejo de Indias
para trabajar en América, se le niega...
en su imaginación plasma el caballo del caballero de la figura triste
y en nuestra tierra el caballo sobresalta al indio
molinos de viento, molinos de pena, molinos de Europa
irrumpen la selva.

Ahí el recordado Cervantes publica su Quijote,
Garcilaso al imperio incaico lo comenta,
a mención las fechas conjugan el poema
1600
1605 -1609 aún más para rimar queda.

En mi reloj por ahora da la una y treinta en el actual tiempo
en la fecha en mi memoria que recuerda
muchas masacres, muchas luchas,
muchas manos laboriosas
del campesino aun en su tierra,
del labriego con sus pies fijos en su tierra
que aun así sueña
por una Colombia nueva
de un Sumatambo y un Sindamanoy
el cual me dice: Soy refugio del sol
de un Agualongo de Pedro Pombo
de rimas de Aurelio Arturo
con la métrica del amor a Nariño eternizar.

Por ahora el título de mi poema
en un día séptimo de la semana
cuando Dios descansa,
yo a las 10 y cinco escribo lo que empieza
del quinto mes del año
del 18 en calendario
del 2014
de la quinta semana de Pascua.

Del amén de siempre
del ayer que no será
y del hoy que empieza.